

Puntuación

Fuente: García Negroni, M. (coord.). (2004). *El arte de escribir bien en español. Manual de corrección de estilo*. Buenos Aires: Santiago Arcos (pp. 27-67)

I.2. PUNTUACIÓN

Mirta Stern

I.2.1. INTRODUCCIÓN

La puntuación representa uno de los aspectos más importantes y más complejos del código escrito, porque cumple en él múltiples funciones: estructura las diversas unidades del texto y permite organizar la información en capítulos, apartados, párrafos, etcétera, otorgándole coherencia y claridad al discurso, delimita la oración y constituye un mecanismo de cohesión textual, pone de relieve determinadas ideas, destaca giros sintácticos, elimina o reduce ambigüedades, modula la respiración en la lectura en voz alta, genera efectos estilísticos, marca y permite reconocer distintos tipos de textos, etcétera. En definitiva, la puntuación constituye un mecanismo fundamental de producción e interpretación del sentido, de modo que la modificación o alteración de cualquier minúsculo signo puede resultar suficiente para transformar un texto en otro, que transmita una información diferente. Por otro lado, si bien puede existir más de una manera correcta de puntuar la oración, lo cual implicaría una cierta flexibilidad de la convención en algunos casos, hay ciertos errores inaceptables que todos los manuales coinciden en condenar.

Dado que todos los signos no cumplen la misma función ni revisten la misma importancia en el discurso y puesto que la puntuación, como se ha señalado, permite organizar la información en distintos tipos de unidades, algunos autores (Mestres, 1990) han establecido una estrecha correlación entre los signos, la unidad textual que delimitan y su correspondiente valor comunicativo. Así, por ejemplo, al punto final le corresponden el texto como unidad lingüística y el mensaje como unidad significativa. El punto y aparte se correlaciona con el párrafo y tiene como unidad de sentido el tema, capítulo o apartado. El punto y seguido, en cambio, delimita la oración como unidad textual que representa una idea o pensamiento, mientras que el punto y coma separa frases o proposiciones que configuran, como unidad de sentido, un apunte o comentario y así sucesivamente. Más allá de los aspectos

discutibles que pueda presentar esta taxonomía, lo importante es destacar que cuanto mejor reflejen los signos de puntuación la organización del contenido (tema central, subtema, detalles), mayores serán la coherencia y la claridad de un texto.

Por otra parte, en tanto la escritura es construcción del pensamiento, la puntuación constituye un instrumento indispensable de esta función. En este sentido, es posible determinar el grado de complejidad de cualquier escrito e inclusive reconocer tipos de textos atendiendo a los signos utilizados en ellos y al índice de frecuencia con que aparecen. Un texto que hace un uso intenso de paréntesis, puntos y coma, dos puntos y guiones puede desplegar con mayor precisión la interrelación de las diversas ideas que expone y elaborar una compleja red de conexiones y relaciones jerárquicas, tal como ocurre en los casos de los textos filosóficos, ensayísticos o científicos. En cambio, un texto que solo utilice dos niveles de puntuación, como el punto y seguido y la coma, resultará forzosamente más simple.

Luna (1992) distingue seis grados de complejidad en la puntuación, adoptando como criterio los tipos de signos que se utilicen e incluyendo entre ellos otros recursos gráficos paralelos como la palabra *etcétera* o el uso de la letra cursiva o negrita y el subrayado. Cada grado creciente de complejidad contiene los signos de los grados anteriores, más los añadidos con el signo de la suma (+). Los seis grados, en orden de complejidad creciente, son: 1º) punto y seguido; 2º) + punto y aparte y coma; 3º) + punto y coma; 4º) + dos puntos; 5º) + puntos suspensivos y *etcétera*; 6º) + guiones, paréntesis, comillas y recursos para resaltar.

I.2.2. PUNTO (.)

El punto separa unidades autónomas que integran un texto. Dado que la oración constituye la unidad gramatical máxima, el punto representa la mayor pausa sintáctica que establece la convención ortográfica, superior a la que indican el punto y coma y la coma. Siempre después de punto —excepto en el caso de las abreviaturas—, la primera palabra se escribe con mayúscula.

Existen tres clases de puntos, que delimitan distintos tipos de unidades textuales: el punto y seguido, el punto y aparte y el punto final.

a) El PUNTO Y SEGUIDO separa oraciones que integran un párrafo. Mediante este signo se indica que, en la secuencia siguiente, se sigue tratando un mismo tema o se enfocan aspectos diferentes de una misma idea, a la vez que se destaca o se confiere autonomía a cada una de las unidades. Después de punto y seguido se continúa en el mismo renglón o en el siguiente, en este último caso sin dejar margen.

b) El PUNTO Y APARTE se utiliza para separar períodos más amplios, como los párrafos de un texto, es decir, las unidades formadas por oraciones que

desarrollan un mismo núcleo temático. Desde el punto de vista semántico, la relación entre este tipo de unidades es menor que la que existe entre las separadas por el punto y seguido. Después de punto y aparte se continúa en el renglón siguiente, dejando en la primera línea del nuevo párrafo un blanco inicial denominado sangría.

También se emplea en el diálogo, al finalizar cada intervención de los interlocutores.

c) El PUNTO FINAL indica la terminación de un escrito o una división importante del texto (parte, capítulo, apartado).

I.2.2.1. Otros usos del punto

a) El punto también se emplea después de las abreviaturas (véase Apéndice III.6.2. *Abreviaturas*). Ejemplos:

<i>Sra.</i>	<i>Excmo.</i>	<i>cap.</i>
<i>op. cit.</i>	<i>Cf.</i>	<i>Cdad.</i>

b) Para los usos del punto cuando este se combina con otros signos, como comillas, corchetes y paréntesis y comentarios o aclaraciones señaladas con raya, véanse *infra* § I.2.10.2.a, I.2.8.2.b, I.2.8.2.c, I.2.11.1.a.

I.2.2.2. Usos incorrectos del punto

a) No llevan punto los títulos o subtítulos de libros, artículos, capítulos, etc. cuando aparecen aislados. Ejemplos:

La vida breve
La muerte de Artemio Cruz
Ortografía de la lengua española

b) No debe escribirse punto después de los signos de exclamación y de interrogación. Ejemplos:

¡Qué frío hace aquí! ¿Dónde has puesto mi abrigo?

c) No se coloca punto en las cifras que indican años, en la numeración de las páginas ni en los números de decretos, leyes o artículos. Ejemplos:

año 1998 página 1142 Decreto 1085/1997

d) Tampoco deben llevarlo, si son breves, las diversas entradas de una enumeración o listado cuando están precedidas de números, letras o guiones. Ejemplos:

- | | | |
|---------------------|-------------------------|--------------------|
| 1- <i>Minerales</i> | a) <i>Diccionarios</i> | - <i>Historia</i> |
| 2- <i>Vegetales</i> | b) <i>Enciclopedias</i> | - <i>Geografía</i> |
| 3- <i>Animales</i> | c) <i>Manuales</i> | - <i>Lengua</i> |

e) No suele usarse punto final en los textos que sirven de epígrafe a un cuadro, a un grabado o a una lámina. Ejemplos:

Fig. 36. Sismógrafo

Diagrama que describe las fases de división de la célula

Interior del catálogo tipográfico de 1907

1.2.2.3. Usos del punto en notaciones técnicas y científicas

a) En la expresión de cantidades, si bien todavía constituye una práctica común separar los millares, millones, etc., mediante un punto (o incluso mediante una coma, como ocurre en algunos países de América), la norma internacional prescribe que debe prescindirse de él. En su reemplazo, se recomienda, especialmente cuando la expresión consta de muchas cifras, separarlas mediante espacios por grupos de tres. Ejemplo:

27 092 16 003 436

b) En cambio, la normativa internacional acepta el uso del punto para separar la parte entera de la parte decimal en las expresiones numéricas escritas con cifras. Ejemplo: 3.1416. Se recomienda, sin embargo, el uso de la coma.

c) En la expresión del tiempo, el punto se utiliza para separar las horas de los minutos. Ejemplos:

18.30 h 12.00 h

En este caso, también pueden emplearse los dos puntos. Ejemplos:

18:30 h 12:00 h

d) En matemáticas, el punto representa la multiplicación de dos cantidades y se escribe a cierta distancia del renglón. Ejemplos:

12 · 5 = 60 (x + y) · 3 = 90

1.2.3. LA COMA (,)

La coma indica una pausa breve y permite delimitar los distintos componentes de la oración. Aunque generalmente se afirma que la coma representa una pausa de la lengua oral entre las partes del discurso gramaticalmente relacionadas, no todas las pausas de la lengua oral se transcriben en la lengua escrita, ni todas las pausas que se indican con comas y obedecen a las normas de uso de este signo se hacen siempre en la lengua oral. Así, por ejemplo, se dice: *A nosotros, eso no nos interesa*; sin embargo, en la lengua escrita esa coma no es obligatoria.

En este sentido, es importante tener presente que la lengua escrita constituye un código independiente y completo en sí mismo, que posee sus propias normas y convenciones. Supeditar la puntuación a la entonación no solo induce a error, sino que contribuye a difundir la idea hoy superada de que la escritura constituye una simple transcripción del habla o de la modalidad oral de la lengua, que sería el código primero y esencial. Entonación y puntuación representan mecanismos de cohesión independientes, que corresponden a dos formas distintas de la lengua: la oral y la escrita.

La coma es, además, el signo de puntuación de uso más arbitrario, pues a veces su colocación depende de la apreciación o criterio personal. No obstante, a pesar de ciertos usos facultativos, dado que las pausas que la coma señala suelen coincidir con el final de unidades gramaticales bien definidas, su empleo está regido por ciertas normas de validez general.

1.2.3.1. Usos de la coma

Debe escribirse coma:

a) Entre los términos de una enumeración (sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, modificadores, etc.), excepto cuando vayan precedidos por las conjunciones *y, e, ni, o, u*. Ejemplos:

Compré todo lo que le había encomendado: pinceles, óleos, aceites, telas, etcétera.

Reveló poseer un carácter irascible, intolerante y agresivo.

Aún no decidió si viajará primero a París, a Madrid o a Roma.

No ha llamado a su madre, a su hermano ni a mí.

• Cuando la conjunción es *ni* y se repite, debe colocarse coma delante de cada uno de los miembros coordinados. Ejemplo:

No le gustan ni el aspecto arquitectónico de la ciudad, ni las costumbres de sus habitantes, ni la lengua que hablan.

- Cuando los elementos que conforman la enumeración constituyen el sujeto de la oración o un modificador verbal y van antepuestos al verbo, no se pone coma detrás del último. Ejemplos:

Los geólogos, los arqueólogos y los antropólogos han recomendado suspender las excavaciones.

En matemáticas, en física y en química siempre se ha destacado.

- b) Entre construcciones verbales gramaticalmente equivalentes o que cumplen idéntica función sintáctica, excepto cuando están precedidas por las conjunciones *y, e, ni, o, u*. Ejemplo:

Antes de abandonar el país, visitó a sus amigos, donó sus libros a la universidad y confió sus manuscritos a un colega.

- Sin embargo, se coloca coma delante de la conjunción cuando la construcción que esta encabeza expresa un contenido semántico (temporal, consecutivo, etc.) diferente del expresado por la secuencia o secuencias anteriores. Ejemplo:

Arregló la verja, cortó el césped, podó la enredadera, y se sentó satisfecho a contemplar su obra.

- O cuando la conjunción debe unir la secuencia que encabeza con toda la construcción anterior, y no con el último de sus miembros, sobre todo si este forma parte de una enumeración. Ejemplo:

Arrojó al fuego las cartas, un par de fotografías y su diario íntimo, y huyó precipitadamente de la sala.

- c) Entre proposiciones de cierta extensión que poseen distinto sujeto, independientemente de que vayan precedidas o no por una conjunción. Ejemplo:

Los hombres se reunían para discutir temas políticos, y las mujeres solo se ocupaban de atender que no faltasen el café y los cigarrillos.

Algunos gritaban, otros murmuraban, y no pudimos enterarnos de nada.

- En las oraciones cuyas proposiciones están separadas por punto y coma, el último componente, delante del cual aparece la conjunción copulativa, puede ir precedido de coma o de punto y coma. Ejemplos:

Llegaron los celtas, rubios y ágiles; después, los iberos, morenos y recios; y a continuación, los griegos, hieráticos y serenos.

El libro tiene tres partes: primera, exposición teórica; segunda, aplicaciones prácticas, y tercera, dudas más frecuentes.

- d) Delante —y también detrás, si la oración continúa— del relacionante *que* cuando encabeza una proposición adjetiva explicativa, especialmente si su explicación puede confundirse con la del *que* especificativo. Ejemplo:

El buey y la vaca viejos, que se destinan a carne. (Proposición explicativa: todos los bueyes y vacas viejos se destinan a ese uso.)

Confróntese con:

El buey y la vaca viejos que se destinan a carne. (Proposición especificativa: solo algunos de los bueyes y vacas tienen ese destino.)

- e) Delante de un *que* especificativo cuando está separado de su antecedente, particularmente si también puede funcionar como antecedente el sustantivo inmediatamente anterior. Ejemplo:

Aerolito es un fragmento de un bólido, que cae sobre la tierra. (Si se suprime la coma, el que cae puede ser el bólido)

- f) En todos los casos en que es necesario indicar que un elemento se relaciona no con la palabra inmediatamente precedente, sino con otra más alejada o con todo el enunciado. Ejemplos:

Obligó a Pedro a hablar, con habilidad.

Cfr.: Obligó a Pedro a hablar con habilidad.

Para que no se desvíe, en su elección, de las normas señaladas.

Cfr.: Para que no se desvíe en su elección de las normas señaladas.

Logró su objetivo, felizmente.

Cfr.: Logró su objetivo felizmente.

- g) Delante o detrás de un vocativo, o en ambos lugares a la vez, según su colocación en la oración. Ejemplos:

Juan, llámame por teléfono esta noche.

Llámame por teléfono esta noche, Juan.

Te ruego, Juan, que me llames por teléfono esta noche.

- h) Cuando se invierte el orden regular de los componentes de la oración, anteponiendo palabras, construcciones o proposiciones que deberían ir puestas. La coma debe colocarse después del elemento anticipado. Ejemplos:

Para no olvidarme, haré un nudo en el pañuelo. (Pero: Haré un nudo en el pañuelo para no olvidarme.)

A los funcionarios que no cumplen con la obligación de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, hay que separarlos de sus cargos.

- Esta regla se cumple especialmente en el caso de las proposiciones subordinadas antepuestas a la oración principal. Ejemplos:

Cuando viene a visitar la ciudad, se aloja siempre en ese hotel.

Porque no la dejamos jugar con nosotros, nos pega.

Algunos autores (Moliner, 1967) consideran facultativo este uso de la coma, pues ella puede suprimirse cuando la proposición antepuesta va precedida a su vez por otra proposición. Ejemplo:

Si te parece, cuando vengas a visitar la ciudad avísame.

- En otros casos en los que no resulta fácil establecer con exactitud si la anteposición exige el uso obligatorio de la coma, se recomienda, en general, aplicar la siguiente norma práctica:

- Si el elemento antepuesto admite una paráfrasis con *en cuanto a*, debe colocarse coma. Ejemplo:

Dinero, ya no le queda. (Pues es posible decir: En cuanto al dinero, ya no le queda.)

- Si, por el contrario, admite una paráfrasis con *es lo que* o *es el que*, no debe emplearse coma. Ejemplo:

Vergüenza debería darte. (Equivale a afirmar: Vergüenza es lo que debería darte.)

- i) En lugar de un verbo que se elide o se suprime por ser repetición de otro ya enunciado en la proposición anterior o porque se sobreentiende, como en el caso de algunos predicados no verbales. Ejemplos:

Los niños, en el jardín. Ustedes, tranquilos.

Pedro irá al teatro esta noche; María, a escuchar un concierto.

Unos prefieren una cosa; otros, otra.

- Está dentro de este caso la coma que se coloca detrás de *también* (u otro adverbio) para indicar una oración sobreentendida. Ejemplo:

Cuando escribe, enciende un cigarrillo tras otro. También, cuando aguarda la opinión de algún crítico.

- j) Delante de *como*, cuando esta palabra no encabeza una comparación de igualdad, sino que introduce un ejemplo. Ejemplo:

Le gustan las grandes metrópolis, como Tokio o Nueva York.

- k) Delante de proposiciones coordinadas consecutivas. Ejemplos:

Ellos saben que hoy no trabajas, conque será mejor que busques otra excusa.

Llovió durante toda la semana, así que resolvimos regresar dos días antes.

Pienso, luego existo.

- l) Delante de proposiciones causales lógicas y explicativas. Ejemplos:

No debe haberse dormido aún, pues veo las luces del dormitorio encendidas.

Es una persona generosa, porque nunca ha dejado de ayudar a sus amigos.

- ll) Delante de las proposiciones introducidas por los encabezadores *pero*, *mas*, *aunque*, *sino*, *salvo*, *excepto*. Ejemplos:

Fueron interrogados, pero el juez no logró obtener demasiada información.

No lograrás convencerlo de que carece de argumentos válidos, aunque te lo propongas firmemente.

Todos los legisladores asistieron a la sesión, excepto los que se hallaban en el interior del país.

- m) Delante y detrás de palabras, construcciones o proposiciones intercaladas que interrumpen una oración para precisar, aclarar, ampliar o comentar lo dicho. Son incisos de este tipo:

- Las aposiciones nominales. Ejemplo:

Don N.N., auditor de la empresa, presentó su renuncia.

- Las construcciones absolutas. Ejemplo:

Finalmente, superadas estas dificultades, comenzaron las obras.

- Cualquier aclaración, precisión o comentario referido a circunstancias temporales, fuentes de enunciación, mención de obras o autores, etcétera. Ejemplos:

Desde que se fue, hace más de un mes, no lo he vuelto a ver.

La democracia, sostiene un sociólogo, consiste en avanzar hacia la tolerancia y el derecho a la diferencia.

La lengua, según Saussure, es una institución social que ningún individuo aislado puede modificar por sí mismo.

En noviembre, creo yo, la crisis económica se profundizará.

n) Delante y detrás de ciertos adverbios, giros adverbiales y conectores que, cuando están emplazados en el interior de la oración, suelen construirse como incisos: *es decir, esto es, o sea, a saber, por consiguiente, por lo tanto, además, aparte de eso, en todo caso, en efecto, sin embargo, en realidad, en cambio, por último, finalmente, posiblemente, así pues, en consecuencia, en resumen, etcétera*. Ejemplos.

El puma, es decir, el león americano es un animal agresivo.

Llegamos, en efecto, un poco tarde.

Ellos, al menos, están de acuerdo.

El texto describe, por último, las consecuencias culturales de la Conquista.

Juan, posiblemente, no está enterado.

- Por convención, los conectores especificativos o explicativos, como *esto es, en otras palabras, etc.*, se escriben entre dos comas en todos los casos, excepto en los de *o sea* y *es decir* cuando van seguidos de *que*. Ejemplo:

Está decidido, o sea que nos iremos.

- Ciertos adverbios o locuciones adverbiales que funcionan como modificadores de todo el enunciado, cuando están colocados al comienzo de la oración, se separan del resto mediante una coma. Ejemplos:

Posiblemente, Juan no está enterado.

Por regla general, este tipo de accidentes resultan fatales.

- En caso de haber una gran profusión de comas próximas, las que enmarcan a estos giros y conectores se pueden suprimir sin que esto constituya un error (Moliner, 1967). Ejemplo:

Habíamos tenido muchos gastos, estábamos cansados, etcétera, y no estábamos por lo tanto para eso.

ñ) Después de un adverbio de afirmación o negación colocado al comienzo de la oración y después de una interjección igualmente emplazada en posición inicial. Ejemplos:

Sí, juro.

No, jamás permitiré que lo hagas.

¡Oh, qué grata sorpresa encontrarlo aquí!

o) La palabra *etcétera* lleva siempre una coma adelante y, generalmente, otra detrás. La segunda coma puede suprimirse en algunos casos. Ejemplos:

Los libros, los cuadros, los objetos de arte, etc., eran de su propiedad.

Pero también:

Durante su estadía en Buenos Aires, trabajó en comercios, oficinas, dependencias oficiales, bancos, etc. para poder estudiar.

p) Cuando la expresión *por ejemplo* une dos proposiciones y pertenece, con un valor adverbial similar al de *como*, a la segunda de ellas, hay tres maneras posibles de puntuar el ejemplo:

Algunas veces, voy en taxi; por ejemplo, cuando llueve.

Algunas veces, voy en taxi, por ejemplo cuando llueve.

Algunas veces, voy en taxi; por ejemplo cuando llueve.

q) En el encabezamiento de las cartas se escribe coma entre el lugar y la fecha. Ejemplo:

Lima, 16 de octubre de 1999.

r) También debe colocarse coma entre el apellido y el nombre completo de una persona o entre los términos de un sintagma cuando se presentan invertidos por integrar una lista: bibliografía, índice, gúfa, registro, etcétera. Ejemplos:

Jakobson, Roman: *Ensayos de lingüística general...*

Foucault, Michel: *Vigilar y castigar...*

– *oficina, muebles de*

– *escolares, artículos*

I.2.3.2. Usos incorrectos de la coma

a) No debe ponerse coma entre el sujeto y el verbo ni entre el verbo y su complemento, excepto en los casos en que los separa un inciso o frase incidental.

Constituye un error escribir:

* *El nuevo reglamento aprobado, entró hoy en vigencia.*

* *La misma tradición vernácula, corría de boca en boca.*

Pero:

La deslumbrante voz de la soprano italiana, quien dominaba la escena con su figura, cautivó al auditorio.

Tampoco se coloca coma cuando el sujeto está constituido por una proposición incluida sustantiva. Ejemplo:

Quien no haya pagado los impuestos será severamente sancionado.

b) No debe colocarse coma detrás de la conjunción adversativa *pero* cuando va seguida de una oración interrogativa. Ejemplo:

Pero ¿nadie te informó que la inscripción a los cursos vencía ayer?

I.2.4. PUNTO Y COMA (;)

En general se utiliza para separar proposiciones yuxtapuestas de cierta extensión y relacionadas entre sí por el sentido. En muchos de estos casos se podría optar por separar los miembros con punto y seguido. En general, la elección del punto y coma o del punto seguido depende del vínculo semántico que exista entre las proposiciones u oraciones. La normativa establece que si el vínculo es débil, es preferible usar punto y seguido; en cambio, si es más fuerte, es aconsejable optar por punto y coma. Este marco, hasta cierto punto flexible, determina que en ciertos casos, en el uso de este signo, la norma se subordine a lo que puede considerarse una decisión estilística. Ejemplos:

La situación económica del país, agravada en los dos últimos meses por las constantes huelgas, era crítica; era necesario tomar medidas drásticas si se quería evitar la fuga de inversiones extranjeras.

El hombre se dirigió, como había prometido, hacia el primer puente; allí lo aguardaba una desagradable sorpresa.

I.2.4.1. Usos del punto y coma

Se emplea punto y coma en los siguientes casos:

a) Para separar los miembros de una enumeración cuando se trata de construcciones complejas que ya incluyen comas. Ejemplos:

Cada una de las plantas de la casa fue usada para distintos fines: la planta baja, como enfermería; el primer piso, como comedor; el último, como cuartel general.

Hay diversos tipos de artistas: los que persiguen el éxito a toda costa obedeciendo a los gustos del público; los que tratan de imponer su gusto a un público que se vuelve fiel; por último, los que cultivan su arte sin tener en cuenta los gustos del público.

b) Para separar períodos dentro de una oración que ya incluye comas. Ejemplo:

"Platero, grana de oca sus ojos negros, se va, manso, a un charco de aguas de carmín, de rosa, de violeta; hunde suavemente su boca en los espejos." (Juan Ramón Jiménez)

• En algunos casos permite evitar ambigüedades:

Pero nada bastó para desalojar al enemigo, hasta que se abrevió el salto por el camino que abrió la artillería; y se observó que uno solo se rindió a la merced de los españoles. (Solís)

Si después de la palabra "artillería" solo se pusiese coma, la oración "y se observó, etc." vendría regida por la preposición "hasta" y cambiaría mucho el sentido. (Esbozo de la Academia, pág. 147.)

c) En períodos de cierta longitud, delante de las conjunciones y locuciones *pero, mas, aunque, sin embargo, por lo tanto, no obstante, por consiguiente, en cambio, en fin, etc.*, cuando encabezan proposiciones en las que se indican aspectos diferentes de una misma idea o un hecho y su consecuencia. Ejemplo:

Cinco helicópteros han estado buscando a los posibles sobrevivientes durante toda la noche, además de los equipos que trabajan en tierra; sin embargo, por el momento, los esfuerzos han sido inútiles.

Si los miembros del período no son muy largos, se recomienda el uso de la coma (véanse *supra* § I.2.3.1.m y I.2.3.2.1.n). Si su extensión es considerable, conviene separarlos con punto y seguido.

I.2.5. DOS PUNTOS (:)

Representan una pausa del discurso que tiene como finalidad llamar la atención sobre lo que sigue. Esta pausa es menor que la exigida por el punto.

1.2.5.1. Usos de los dos puntos

Deben emplearse dos puntos en los siguientes casos:

a) Delante de una enumeración explicativa. Ejemplos:

El manual se divide en tres partes: aspectos teóricos, ejemplos prácticos y ejercitación.

Los factores que se deben tener en cuenta son: la condición social y económica del postulante, los informes de los docentes y la calidad del proyecto presentado.

b) Para cerrar una enumeración e indicar que se va a precisar o comentar lo que ella representa. Los dos puntos se colocan delante del anafórico que la sustituye. Después del signo debe emplearse minúscula, excepto cuando se trata de una enumeración compuesta por oraciones independientes. Ejemplos:

Buenos amigos, excelente comida y una óptima disposición para la charla: ese es el secreto de una velada agradable.

Rigurosidad, perseverancia y método: he aquí las virtudes de un buen investigador.

c) Antes de una cita textual en estilo directo. Después de los dos puntos debe emplearse mayúscula. Ejemplo:

Descartes dijo: "Pienso, luego existo".

Lacan, transformando la puntuación de la célebre frase, escribió: "Pienso: luego existo".

d) En el encabezamiento de las cartas y documentos. En este caso, después de los dos puntos debe escribirse con mayúscula y en un renglón aparte. Ejemplos:

Querido amigo:

Te escribo estas líneas para informarte...

De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted...

Estimado cliente:

e) Detrás de los vocativos con los que se inicia el texto de un discurso o de una conferencia. Ejemplos:

Distinguido público:

Señores y señoras:

/

Señoras y señores:

Señor director, señores profesores, alumnos:

f) Cuando a una o varias proposiciones las sigue otra que es aclaración, explicación, causa, consecuencia, resumen o conclusión de las que anteceden. Ejemplos:

Hay gente que no enmienda sus errores: prefiere perfeccionarlos.

Siempre me da el mismo consejo: que estudie más.

Es inútil que te apresures: el tren ya ha partido. (En este caso los dos puntos podrían sustituirse por los conectores causales *porque, ya que.*)

Ha quedado muy débil después de la enfermedad: no podrá retomar sus actividades durante un mes por lo menos. (Los dos puntos son aquí reemplazables por *así que, por lo tanto, en consecuencia, etc.*)

Intercambiaron opiniones y hasta discutieron durante varias horas: no hubo acuerdo.

g) Cuando se introduce una ejemplificación, detrás de las expresiones *por ejemplo, a saber, verbigracia*. Ejemplo:

Algunos representantes del llamado postestructuralismo son, por ejemplo: J. Lacan, Julia Kristeva, Michel Foucault y Jacques Derrida.

- En estos casos, los dos puntos suelen alternar normalmente con la coma, aunque el uso de esta última resta claridad expresiva al enunciado.
- Los dos puntos también pueden aparecer solos, separando la ejemplificación del resto de la oración. Ejemplo:

Todos los días se pelea con alguien: hoy ha discutido con el repartidor de diarios.

- En el caso de *por ejemplo*, la locución suele presentarse también detrás de los dos puntos. Ejemplos:

Existen mamíferos acuáticos: la ballena, por ejemplo.

Según G. Duby, la finalización del siglo XX aparece signada por temores análogos a los que caracterizaron el cierre del primer milenio: el miedo a las epidemias, por ejemplo, constituye uno de ellos.

e) Dentro del discurso jurídico y administrativo, en los documentos oficiales –sentencias, decretos, edictos, certificados, etc.–, detrás de verbos como

expone, suplica, falla, ordena, certifica, declara, hace saber, etc., escritos con todas sus letras mayúsculas. La primera palabra que sigue a los dos puntos empieza siempre con mayúscula, aun cuando generalmente se trata del subordinante *que*. Ejemplos:

Vistas las circunstancias, este tribunal ORDENA: Que el inculpado...

DECLARA: Que ha presentado la documentación...

HACE SABER: Que por orden del Consejo Superior...

I.2.5.2. Uso incorrecto de los dos puntos

Los dos puntos no pueden ir precedidos por la conjunción *que*. Es incorrecta la siguiente construcción:

* *El juez sostuvo que: "Las pruebas reunidas no son suficientes".*

I.2.6. PUNTOS SUSPENSIVOS (...)

Los puntos suspensivos indican una interrupción momentánea o definitiva del discurso. Son siempre tres. En los géneros literarios y en la representación de los géneros orales, como la conversación, se emplean para expresar una actitud del locutor ante su enunciado o para provocar una reacción emocional en el lector. Cuando cierran un enunciado, a continuación se escribe con mayúscula; si lo interrumpen momentáneamente, se continúa con minúscula.

I.2.6.1. Usos de los puntos suspensivos

Se emplean puntos suspensivos en los siguientes casos:

a) Para indicar que una enumeración ha quedado abierta o incompleta. En este caso poseen un valor equivalente a la palabra *etcétera*. Ejemplo:

En aquel circo había de todo: acróbatas, payasos, malabaristas, equilibristas...

b) Cuando se deja un enunciado incompleto o en suspenso. Ejemplos:

No sé qué contestó...

Hubo riñas, fue imposible llegar a un acuerdo... Preferiría olvidarme del asunto.

c) Cuando se quiere indicar una actitud de duda, vacilación, temor o inseguridad del hablante ante su enunciado. Ejemplos:

Deberíamos comunicárselo... pero ¿cómo?

Ha recibido una llamada del laboratorio clínico... Espero que sean buenas noticias.

Lo haré... No lo haré... Me resulta difícil decidirlo.

- También, en ocasiones, la interrupción del discurso representada por este signo anticipa que lo que sigue es algo inesperado, cuyo efecto es sorprender al lector.

Su llegada al país fue anunciada durante tres meses, se invirtieron cifras millonarias en publicidad y, finalmente, asistieron... unas cien personas al recital.

d) Cuando en una exclamación se omite la apódosis de una proposición condicional encabezada por *si* o de una consecutiva introducida por *tan*. Ejemplos:

¡Si viniera pronto...!

¡Es tan distraído...!

- También en refranes o dichos populares cuando se da una parte por sobreentendida. Ejemplos:

Como dice el refrán: "En casa de herrero..."

Mientras intentaba disuadirme, yo pensé: "Más vale pájaro en mano que..."

En ambos casos, el lector puede imaginar o completar, a partir de su conocimiento de lo que se omite, el sentido del enunciado.

e) Cuando se transcribe literalmente una cita o fragmento textual, para indicar que una parte del texto ha sido suprimida. En este caso los tres puntos se escriben entre paréntesis o entre corchetes -(...) [...]-, dejando un espacio antes y otro después. Ejemplos:

"En sus dos novelas mayores, Grass ha tenido el nervio, la indispensable ausencia de tacto para sacar a relucir el pasado [...] Como ningún otro escritor, se ha burlado y ha subvertido el muelle olvido, el egoísmo que se encuentra en los cimientos de la recuperación material de Alemania."

George Steiner: "Una nota acerca de Günter Grass",
en *Lenguaje y silencio*, n.º. 159.

"En el Romancero tradicional hay muchos asuntos análogos a los contados en otros pueblos del occidente de Europa (...)."

Ramón Menéndez Pidal, *Flor nueva de romances viejos*, pág. 19.

I.2.6.2 Uso de los puntos suspensivos en combinación con otros signos

a) Detrás de los puntos suspensivos no se escribe nunca punto. En cambio, pueden ir seguidos de coma, punto y coma o dos puntos. Para su colocación deben seguirse las normas generales de uso de estos signos, independientemente de los puntos suspensivos que los anteceden. Ejemplos:

Cuando hayan terminado de pintar los dormitorios, el comedor, la cocina..., nos ocuparemos del frente de la casa.

Pensándolo bien...: mejor que no se presente.

Ya le han hecho los análisis, las radiografías...; la semana próxima le practicarán una intervención quirúrgica.

b) Los puntos suspensivos se colocan, en general, después de los signos de interrogación y de exclamación, pero pueden también ir antepuestos cuando están precedidos por una palabra incompleta o por una oración interrumpida. Ejemplos:

¡Qué crueldad!...

¡Te advertí que...! Es inútil, no quieres escuchar a nadie.

¿Habrá llegado a tiempo al aeropuerto?... Espero que sí.

- Tanto la coma, el punto y coma y los dos puntos como los signos de interrogación y de exclamación se escriben, sin dejar espacio de separación, junto a los puntos suspensivos.

c) En la narrativa, cuando aparecen al comienzo de un diálogo interrumpido, deben ir junto a la raya y quedar separados por un espacio del texto que sigue. Ejemplo:

—... sin embargo yo sé bien —prosiguió mi madre— que me ocultas algo.

I.2.7. SIGNOS DE INTERROGACIÓN (¿ ?) Y DE EXCLAMACIÓN (¡ !)

Los signos de interrogación y de exclamación enmarcan enunciados interrogativos y exclamativos directos, y se colocan siempre respectivamente al

comienzo (¿ ?) y al final (!) de la oración, cuando ella tiene en su totalidad un carácter interrogativo o exclamativo. Ejemplos:

¿Cuándo fue publicada la noticia?

¡Quién lo hubiera imaginado!

¿Lo aplazaron nuevamente en el examen o he escuchado mal?

En otros casos, los signos deben colocarse donde empieza y termina la pregunta o la exclamación, aunque estas no coincidan con el comienzo ni con el final del enunciado oracional. Ejemplos:

Con respecto a las inundaciones anunciadas, ¿se ha previsto adoptar algún tipo de medida?

Si regresas antes de fin de año, ¡qué alegres se pondrán tus padres!

¡Adelante!, sugirió amablemente la dueña de la pensión.

I.2.7.1. Normas de uso

a) Después de los signos que indican cierre de interrogación (?) o de exclamación (!) no se escribe punto.

b) Los signos de apertura (¿ ?) son obligatorios. No debe incurrirse en el error de suprimirlos por imitación de otras lenguas, como el inglés, ya que ello representa un calco gráfico. Sin embargo, véanse h) e i).

c) Excepto en los textos literarios, donde no es infrecuente hallarla, debe evitarse la duplicación —e incluso la triplicación— de los signos de exclamación. El texto informativo no admite la repetición seguida de este signo.

d) Cuando las proposiciones incluidas y los vocativos ocupan la primera parte de un enunciado no quedan enmarcados por los signos de interrogación y de exclamación. En cambio, si están colocados al final de una pregunta o de una exclamación, se consideran incluidos en ella. Ejemplos:

Alicia, ¿a qué hora llega el próximo tren?

Pero: ¿A qué hora llega el próximo tren, Alicia?

Si advierte que le mentimos, ¿qué explicación le daremos?

Pero: ¿Qué explicación le daremos si advierte que le mentimos?

e) Cuando se suceden varias oraciones interrogativas o exclamativas breves y seguidas, se puede optar entre dos posibilidades:

- Considerarlas como oraciones independientes, en cuyo caso deben colocarse los correspondientes signos de apertura y cierre y debe escribirse mayúscula al comienzo de cada una de ellas. Ejemplos:

¡Qué pálido se encuentra! ¡Cómo ha adelgazado! ¡Qué desmejorado está!

¿Cuándo llegaste? ¿Quién te abrió? ¿Bebiste algo?

- Considerar el conjunto de preguntas y exclamaciones como una única oración. En este caso, deben ir separadas por comas o puntos y comas y solo se escribirá con mayúscula la palabra inicial. Ejemplos:

¡Cuánta perfidia!, ¡cuánto cinismo!, ¡cuánta indiferencia!

¿Cómo te sientes?, ¿aún tienes frío?, ¿te alcanzo un abrigo?

f) Tanto los signos de interrogación como los de exclamación pueden emplearse también para expresar ironía. Ejemplos:

¿Él, invitarnos a comer?

¡Como es tan inteligente!

g) Los signos de exclamación se utilizan para enmarcar interjecciones y frases interjectivas. Ejemplos:

¡Ah! ¡Oh! ¡Caramba! ¡Ey!

h) El signo de cierre de interrogación, solo o encerrado entre paréntesis, se emplea para expresar desconocimiento o incertidumbre acerca de un dato. Ejemplos:

?- 1567

1612 - 1673 (?)

i) En determinados casos se utilizan los signos de cierre de interrogación y de exclamación encerrados entre paréntesis para indicar ironía, sorpresa, duda, incredulidad o asombro ante un error o ante un hecho absurdo o poco frecuente. Ejemplos:

Un niño de doce años (!) ganó el campeonato de ajedrez.

Juan Sánchez se presentó como el presidente (?) del pueblo.

El ochenta por ciento (!) de los jóvenes encuestados confesó no haber leído un solo libro durante este año.

j) En las oraciones que participan de ambas modalidades enunciativas a la vez, el *Esbozo* de la Academia (1973) indica que puede colocarse el signo de interrogación al principio y el de exclamación al final o viceversa, y da el siguiente ejemplo:

"¿Qué persecución es esta, Dios mío!"

Por su parte, en el *Diccionario de uso del español* (Moliner, 1967), se acepta la siguiente forma:

"¿Cómo es posible tanta indiferencia, señores?!"

La última normativa de la RAE (*Ortografía de la lengua española*, 1999) no aborda este problema, que se presenta, por consiguiente, caracterizado por la falta de unanimidad de criterios. Sin embargo, dada la conveniencia de evitar la duplicación de signos, consideramos recomendable utilizar solo aquellos signos que correspondan a la modalidad enunciativa predominante en un determinado enunciado.

1.2.8. PARÉNTESIS ()

Los paréntesis son signos que sirven para encerrar elementos aclaratorios o incidentales introducidos en un enunciado. En general, la supresión de lo intercalado no ocasiona cambios esenciales en el sentido de la oración. A menudo se recomienda reducir al mínimo el uso de los paréntesis, procurando reemplazarlos, si se consideran necesarios y toda vez que fuera posible, por rayas.

Antes del paréntesis de apertura nunca se escribe coma.

1.2.8.1. Usos de los paréntesis

Los paréntesis se usan en los siguientes casos:

a) Cuando se interrumpe el discurso para intercalar incisos o frases aclaratorias o incidentales, especialmente si estas poseen cierta longitud o escasa relación con lo enunciado anterior o posteriormente. Si la relación semántica con lo que antecede y lo que sigue en el discurso es menos independiente, generalmente se utilizan la coma y la raya. No obstante, la línea que delimita estos usos no es demasiado precisa y la elección depende a menudo de una decisión estilística. Ejemplos:

Cada vez que anuncian una auditoría (afortunadamente esto no sucede con demasiada frecuencia), el personal del banco ve alterado el ritmo de su vida cotidiana.

Los sobrevivientes de guerra (algunos han venido acompañados hasta por sus nietos) tienen reservadas las primeras filas.

b) Para intercalar datos aclaratorios precisos: fechas de acontecimientos históricos o de nacimiento y muerte de personajes, año de publicación de obras, nombres de lugares o topónimos, significado o explicación de abreviaturas y de siglas, traducciones de frases o de palabras extranjeras, nombres de autores u obras citadas, capítulos o páginas de un texto, acotaciones, etcétera. Ejemplos:

El significante (aspecto sonoro del signo) es importante en poesía.

Miguel Cané (1850-1905).

Su familia vive en Toronto (Canadá).

Durante la Segunda Guerra (1939-1945) residió en América.

Julio quedaba fascinado (yo, no) con esas tertulias dominicales.

Las estadísticas de la OMS (Organización Mundial de la Salud) son alarmantes.

Descartes dijo: «Cogito, ergo sum» (Pienso, luego existo).

*La casa de Enrique Larreta, autor de *La gloria de Don Ramiro* (1926), es hoy museo nacional.*

El texto brinda una amplia información sobre el tema (Véanse págs. 321-354).

c) En textos comerciales, cuando se añade a la cantidad en letras la misma cantidad escrita en números. Ejemplo:

El día 15 del corriente mes, se realizó un depósito de veintitrés mil quinientos pesos (\$ 23 500) a nombre de la firma mencionada.

d) En las bibliografías, para indicar fecha de publicación de una revista. Ejemplo:

*Ana María Barrenechea, «Autobiografía y epistolario: a propósito de una carta de Sarmiento a Frías», en *Filología*, Año XXIII, 2 (1988).*

e) Cuando, al citar una obra, se aclara el nombre del traductor o del prologuista. Ejemplo:

*Jean Anouilh, *Teatro 3. Nuevas piezas negras* (traducción de Aurora Bernádez), Buenos Aires, Losada, 1956.*

f) Para indicar que se omite en el *texto* una opción que exigiría una construcción disyuntiva. En estos casos se suele encerrar dentro del paréntesis

una palabra completa o solo uno de sus segmentos, que habitualmente coincide con un morfema de género o de número. En este uso, frecuente en textos administrativos, los paréntesis pueden alternar con la barra (véase *infra* § 1.2.13. 1.c). Ejemplos:

Se necesita vendedor(a) para los fines de semana.

Se indicarán el(los) título(s) de grado que posea el postulante.

g) Cuando se transcriben textos, para señalar que en la cita se omite un fragmento. En este caso se utilizan tres puntos colocados entre paréntesis. Ejemplo:

«En cuanto a los cuentos de ciencia ficción donde yo me convierto en mi propio padre y el mañana se identifica con el ayer, por lo común se proponen hacernos sentir el malestar de la contradicción lógica, juegan con el hecho de que (...) el mundo posible que proponen no podría funcionar (y, de hecho, solo es construable de una manera desequilibrada y estructuralmente confusa).»

Umberto Eco, *Lector in fabula*.

En este uso los paréntesis suelen alternar con los corchetes (véase *infra* § 1.2.9.1.a).

h) Cuando se reproducen o transcriben textos, códigos, documentos antiguos o datos de portadas de libros que contengan abreviaturas. En estos casos los paréntesis se utilizan para encerrar la reconstrucción de las palabras completas o de los finales de palabra que faltan en el original y se suplen en la transcripción. Ejemplos:

M(iguel) de Cervantes Saavedra.

El Cab(allero) de Olmedo.

También en este caso, como en el anterior, es posible emplear corchetes (véase *infra* § 1.2.9.1.c).

i) En los textos dramáticos, para indicar las acotaciones del autor o lo que los personajes dicen aparte. En estos casos debe utilizarse la cursiva. Ejemplo:

FEDERICO (Sonriendo): ¡Pues entonces soy de la oposición! (Don Ramón hace un gesto de descontento y se queda mirando a Federico. Este, sin preocuparse más de Don Ramón, se vuelve hacia Elena). ¿Qué le parecería el jacket este con un pantalón más claro?

Gregorio de Laferrère, *Locos de verano*.

j) Las letras o los números que encabezan enumeraciones o clasificaciones pueden colocarse entre paréntesis o ir seguidos de un paréntesis de cierre y deben escribirse con cursiva:

(a) ...	a) ...	(1) ...	1) ...
(b) ...	b) ...	(2) ...	2) ...
(c) ...	c) ...	(3) ...	3) ...

En el caso de que se usen números, pueden sustituirse los paréntesis de cierre por puntos.

I.2.8.2. Uso de los paréntesis en combinación con otros signos

a) Delante del paréntesis solo pueden aparecer los puntos suspensivos y, en ciertos casos, los signos de interrogación y de exclamación. Los otros signos de puntuación siempre van después del paréntesis, conforme lo requiera el sentido de la frase.

b) Más allá de que el texto que se coloca entre paréntesis abarque todo el enunciado o solo parte de este, el punto se deberá colocar siempre detrás del paréntesis de cierre. Ejemplo:

En lo que respecta a la tragedia, se conjetura que procede del ditirambo. (Este último es una pieza coral habitualmente ejecutada en honor de Dionisos).

c) Cuando el enunciado escrito entre paréntesis está inserto en una oración, los signos de puntuación correspondientes se colocan siempre después del paréntesis de cierre. Ejemplos:

¿Qué países integran la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte)?

Su familia poseía una gran fortuna (la había acumulado en pocos años), pero él vivía en forma sumamente austera.

d) El texto encerrado dentro del paréntesis tiene una puntuación independiente. Por esta razón, si se trata de un enunciado interrogativo o exclamativo, los signos de interrogación y de exclamación se colocan dentro del paréntesis. Ejemplos:

Su vestimenta y sus buenos modales (¿dónde los habrá aprendido?) seducían al auditorio.

La insaciable voracidad de José (comió de todo: fiambres, aves, pescados, carnes rojas...) sorprendió a los comensales.

I.2.9. CORCHETES []

En general cumplen las mismas funciones de los paréntesis, por lo cual se los utiliza normalmente en forma parecida para incorporar aclaraciones o información complementaria.

I.2.9.1. Usos de los corchetes

Se deben emplear corchetes en los siguientes casos:

a) Para enmarcar tres puntos suspensivos mediante los cuales se indica que se ha omitido algo en la transcripción de una cita, ya se trate de una sola palabra o de un fragmento. En este uso suelen alternar con los paréntesis (véase *supra* § I.2.8.1.g). Ejemplo:

«Sin la escritura, el pensamiento escolarizado no pensaría ni podría pensar como lo hace [...] Más que cualquier otra invención particular, la escritura ha transformado la conciencia humana.»

Walter J. Ong, *Oralidad y escritura*, pág. 81.

b) Cuando es necesario introducir algún dato, precisión o nota aclaratoria en un texto o enunciado que ya está escrito entre paréntesis. Ejemplos:

*Joyce realizó sus estudios superiores en el Colegio Universitario, centro de una corta pero brillante tradición literaria (allí el cardenal Newman [1801-1890] trató de aplicar su obra **Idea de una universidad**), donde se lo recordaba como un estudiante inteligente e intratable.*

*«El concepto de "valoración social" fundamentado en una serie de trabajos de Bajtín de la segunda mitad de los 20 (sobre todo en el libro **Formalnyi metod v literaturovedenii** [El método formal en los estudios literarios]) está relacionado aquí con la superación de la ruptura entre la ideología y la forma.»*

Mijaíl Bajtín, *Estética de la creación verbal*, pág. 198.

c) Para encerrar las palabras o finales de palabra suplidos al transcribir códices, documentos antiguos o datos de portadas de libros. En este caso, al igual que en a), también es posible emplear paréntesis (véase *supra* § I.2.8.1.h). Ejemplo:

Imp[er]atori Domiti[ano] Cae[sar]i

d) En poesía, para enlazar un verso con su última o sus últimas palabras, las cuales, por no caber en la misma línea, se escriben inmediatamente en

la siguiente. Para efectuar esta indicación se utiliza un solo corchete de apertura. Ejemplo:

*"Me gustas cuando callas porque estás como
[ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca."*

Pablo Neruda

e) En textos o citas de otros autores, cuando el editor o el que transcribe quiere incorporar alguna parte que falta, introducir notas, aclaraciones o comentarios, o bien llamar la atención sobre algún error o afirmación inusual mediante el uso de [sic].

- La combinación de los corchetes con otros signos de puntuación sigue las mismas reglas que rigen la combinación de los paréntesis (véase *supra* § 1.2.8.2.).

1.2.10. COMILLAS

Se emplean esencialmente para citar y para destacar palabras o frases en un texto.

Existen tres tipos de comillas: las comillas españolas, también denominadas angulares o latinas (« »), las inglesas o voladas (" ") y las comillas simples (' '). Si bien, en general, ambos tipos de comillas dobles alternan en el uso, cuando deben utilizarse comillas dentro de un texto ya entrecomillado el orden en que normalmente se emplean es el siguiente: (« . . . »). Si a su vez fuera necesario usar comillas simples para enmarcar, por ejemplo, el significado de alguna palabra o frase, el orden que debe respetarse es el que sigue: (« ' . . . ' »).

1.2.10.1. Usos de las comillas

Se emplean comillas en los siguientes casos:

- a) Cuando se transcriben citas textuales cualquiera sea su extensión. Ejemplos:

Cuando ingresé en el avión, la azafata me dijo: «Lo esperan en la cabina».

Ante esa pregunta M. Foucault sostuvo: «Le responderé que no hay que confundir la cómoda templanza de los compromisos con la frialdad propia de las verdaderas pasiones. Los escritores que nos gustan a nosotros, los "fríos" sistemá-

ticos, son Sade y Nietzsche que en efecto hablaban "mal del hombre". ¿No eran ellos igualmente los escritores más apasionados?».

«A propósito de *Las palabras y las cosas*»

- Cuando se cita un párrafo único y aislado, las comillas se colocan al principio y al final de este. Pero si el texto transcrito se prolonga a lo largo de varios párrafos separados por punto y aparte, pueden colocarse comillas de cierre al principio de cada uno de ellos para indicar que la cita continúa, y al final del último, para señalar el cierre de la transcripción.

- En los casos en que se intercala entre rayas una intervención o comentario de quien transcribe la cita, no es necesario cerrar las comillas para volver a abrirlas después del comentario, como suele hacerse en inglés. Ejemplo:

«La aprobación del presupuesto —declaró el legislador— fue postergada hasta la próxima sesión».

- b) En el empleo del estilo directo cuando se trata de diálogos cortos y aislados. En estos casos pueden usarse tanto las comillas como la raya. Ejemplos:

«Me han descubierto», grité, atemorizado.

—Me han descubierto—grité, atemorizado.

El hombre se puso de pie y dijo: «Esto es una ofensa», tras lo cual salió dando un portazo.

El hombre se puso de pie y dijo: —Esto es una ofensa—, tras lo cual salió dando un portazo.

- c) A veces, en los textos narrativos, para reproducir los pensamientos de los personajes, reservándose, en cambio, el uso de la raya para la transcripción de las intervenciones directas en los diálogos. Ejemplo:

«Esta mujer conoce mi secreto y ha decidido ponerme en ridículo», pensó. La idea lo hizo estremecerse, pero, inmediatamente, con esa rapidez para tomar decisiones que lo había caracterizado siempre, deslizó: —Señora, su esposo aún se halla en prisión ¿o me equivoco?»

- d) Para citar títulos de capítulos, artículos incluidos en revistas, libros y periódicos, poemas, relatos, canciones, cuadros, películas, conferencias, prólogos, charlas, ponencias, seminarios, secciones de un periódico, exposiciones. Ejemplos:

Borges ha declarado en más de una oportunidad que «El golem» es su mejor poema.

Ha hecho colgar en la pared principal del salón una reproducción de «El campo de trigo de los cuervos» de Van Gogh.

Lo único que lee del periódico es la sección «Deportes».

Dictará un seminario titulado «El problema del sujeto en las teorías literarias contemporáneas».

Jakobson, R., «Los oxímoros dialécticos de Fernando Pessoa», *Ensayos de poética general*, México, FCE, 1977.

En el ciclo de hoy hemos visto una mala copia de «El perro andaluz» de Buñuel.

- En cambio, no deben emplearse comillas en los títulos de los libros científicos y técnicos, obras literarias, periódicos, revistas, folletos y fascículos. En estos casos, la norma recomienda utilizar letra cursiva en los textos impresos y el subrayado en los manuscritos y mecanografiados. Ejemplos:

La noticia se publicó ayer en *La Nación*.

Le han encargado realizar una nueva traducción de la *Poética* de Aristóteles.

- Tampoco deben usarse comillas para enmarcar nombres de colegios o entidades, premios o recompensas, instituciones y empresas oficiales, establecimientos y marcas comerciales, agrupaciones políticas, competiciones deportivas, grupos musicales, nombres de calles, plazas y edificios.

e) Para destacar neologismos, barbarismos, términos o expresiones vulgares y palabras extranjeras o a las que se les asigna un sentido diferente del habitual⁽¹⁾, con el objetivo de señalar que no se trata de un error, sino de una elección estilística intencional que implica, en muchos casos, valoraciones y connotaciones psicológicas y sociales. En los textos impresos el empleo de la cursiva sustituye estos usos de las comillas. Ejemplo:

Se trataba de una publicación periódica dedicada a atraer al público a través de la divulgación de las pequeñas crónicas escandalosas que forman parte de la vida privada del llamado «gran mundo». Pero la lengua cambia, muta, se transforma tan rápidamente como las costumbres, y lo que primero se llamó

(1) En algunos manuales de estilo periodístico (cfr. *EFE, La Nación*), se recomienda evitar este uso de las comillas.

el «high life» pasó a designarse años después, en esas mismas páginas, como el «jet set».

f) Cuando una palabra se utiliza en forma irónica. Ejemplo:

Cuando oye ruidos extraños por la noche, envía a su mujer a averiguar qué sucede. Ya sabemos que ha sido siempre «muy valiente».

g) En los apodos, seudónimos y alias que acompañan al nombre. En cambio, cuando estos van solos, las comillas se suprimen. Ejemplo:

La novela más importante de Leopoldo Alas, «Clarín», es *La regenta*.

Pero:

En *La regenta* Clarín aborda una temática similar a la que aparece tratada en *Ana Karenina* de Tolstoi.

h) Para destacar una palabra que se intercala en una oración con un valor puramente metalingüístico o como definición de otra (véase también Apéndice III.8.3. *Uso de la cursiva*). Ejemplos:

El verbo «abolir» es defectivo.

Buscaba otra palabra en vez de «trabajar».

Confróntese con:

Buscaba otra palabra en vez de trabajar.

- Si bien cuando se emplean para encerrar el significado o la acepción de una palabra o frase, es posible usar tanto comillas inglesas como comillas simples, en general en estos casos se recomienda usar comillas simples. Ejemplo:

No debe cometerse el error de confundir «abrazar» con «abrasar» ('reducir a brasas', 'quemar').

- En todos estos casos, no obstante, también es posible destacar la palabra escribiéndola subrayada o con un tipo de letra diferente.

i) Las comillas simples también se utilizan para incluir una cita dentro de otra, es decir, cuando dentro de un texto ya entrecomillado es necesario encerrar una palabra o período que requiere comillas. Ejemplo:

Dice Ana M. Barrenechea: «Si se creara la 'clase de los sustitutos', debería subdividirse en 'prosustantivos', 'proadjetivos', 'proadverbios', etcétera».

- En este uso las comillas simples también suelen alternar con las inglesas o voladas.

1.2.10.2. Usos de las comillas en combinación con otros signos

a) En español, según la RAE, los signos de puntuación correspondientes al enunciado en el que está inserto un texto entrecomillado se colocan siempre después de las comillas de cierre. Ejemplos:

El autor consideraba «que era difícil obtener el premio que anhelaba».

¿Es cierto que dijo «Hasta mañana?»

b) La coma, los dos puntos y el punto y coma correspondientes al enunciado en el que va inserto un texto entrecomillado se colocan siempre detrás de las comillas de cierre que lo enmarcan. Ejemplos:

«Le han prohibido las visitas», dijo Juan.

Su respuesta fue: «Te enviaré el dinero que te adeudo el mes próximo»; sin embargo, aún no he recibido nada y sigo aguardando.

c) Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que el texto recogido dentro de las comillas tiene puntuación independiente por lo que lleva sus propios signos ortográficos. De este modo, si el texto entrecomillado es un enunciado interrogativo o exclamativo, los signos de interrogación o de exclamación deben colocarse dentro de las comillas. De esta regla debe excluirse el punto, que siempre va fuera de las comillas. Ejemplos:

«¿Hasta cuándo, señores del senado, Catilina abusará de nuestra paciencia?»
Cicerón

Le ordenó: «¡Retírese inmediatamente del claustro!».

d) Cuando el texto entrecomillado constituye el final de un enunciado o de un texto, el punto debe colocarse detrás de las comillas de cierre, incluso si delante de las comillas aparecen signos de cierre de interrogación o de exclamación o puntos suspensivos. Ejemplos:

«Pasaremos juntos el fin de semana en Mar del Plata». Con estas palabras, dio por concluida la discusión.

«¿Por qué no me llamaste cuando te enteraste?». La pregunta lo perturbó y no supo qué contestar.

«Si me hubieras avisado a tiempo...». Una y otra vez, Juana volvía con sus reproches.

e) La llamada de nota que afecta a todo el texto entrecomillado debe colocarse entre las comillas de cierre y el punto. Ejemplo:

Bajtín señalaba que "en relación con el hombre, el amor, el odio, la compasión, la ternura y toda clase de emociones en general siempre son dialógicas".

En cambio, si la nota se refiere solo a la última palabra del texto entrecomillado, la llamada se coloca delante de las comillas de cierre.

Bajtín señalaba que no podía haber "relaciones dialógicas", donde no hubiera lenguaje ni palabra.

1.2.11. RAYA (-)

La *raya*, también llamada *guion largo* y *guion mayor*, indica una pausa sintáctica del discurso menor que el paréntesis. Puede emplearse una sola raya en forma aislada, o bien, al igual que en el caso de otros signos de puntuación, puede servir como signo de apertura y de cierre para enmarcar y aislar un término o un fragmento del enunciado.

1.2.11.1. Usos de la raya

Se utiliza raya en los siguientes casos:

a) Para intercalar frases aclaratorias o incisos que interrumpen el discurso. En este uso, siempre se emplea como signo doble, debiendo colocarse una raya de apertura antes del inciso y otra de cierre al final. La raya va unida, sin dejar ningún espacio, a la intercalación; el espacio debe dejarse antes y después de la raya. Ejemplos:

El médico –aunque por su aspecto no lo parecía– mostró una excesiva preocupación por el estado de salud de mi hermana.

Entre tantos postulantes al cargo –eran más de cien– solo diez hablaban inglés correctamente y solo tres dominaban el francés.

- Si bien en este uso las rayas suelen ser sustituidas por los paréntesis y por las comas (véanse *supra* § 1.2.8.1.a y 1.2.3.1.m), estos incisos tienen una menor conexión semántica con el resto del enunciado que los que están separados por comas y un vínculo mayor que los que están enmarcados por paréntesis.
- Cuando el texto ya está encerrado entre paréntesis pero requiere a su vez la intercalación de un inciso, este debe colocarse entre rayas. Ejemplo:
El autor de *Eróticos* (atribuido a Demóstenes –según algunos autores tradicionales– por error) lo recuerda siguiendo el *Banquete*.
- No se deben emplear las rayas aclaratorias al final de la oración antes de punto, como ocurre en inglés. El inciso aclaratorio, cuando va entre rayas, debe incluirse dentro del enunciado que aclara y no al final. Tampoco se debe emplear una sola raya para hacer una aclaración al finalizar una oración.

Errores:

*El pronombre yo remite al locutor –salvo en el discurso referido en estilo directo–.

*El pronombre yo remite al locutor –salvo en el discurso referido en estilo directo.

Forma correcta:

El pronombre yo remite al locutor, salvo en el discurso referido en estilo directo.

b) Para señalar el cambio de interlocutor en los diálogos. En este caso se coloca una raya delante de cada una de las intervenciones, sin mencionar el nombre de la persona o del personaje al que corresponde cada parlamento. Ejemplos:

- ¿Cuándo van a salir? –Dentro de dos horas.
- ¿Quién vino a visitarte esta tarde?
- Un amigo al que no veía desde hace tiempo.
- ¿Y cómo fue el reencuentro?
- ¡Excelente! Conversamos durante varias horas.

c) En las narraciones, para delimitar y aislar las aclaraciones, precisiones y comentarios del narrador que se intercalan en las intervenciones de los personajes. En este uso pueden presentarse dos casos:

- Si las palabras del personaje no continúan inmediatamente después de la intervención del narrador y finaliza la oración o el párrafo, debe colocarse una sola raya delante del comentario, sin necesidad de cerrarlo con otra. Ejemplo:

–Esperamos que regrese pronto, señor Wilson –afirmó la mujer sin levantar la vista del registro de huéspedes.

- Si, en cambio, tras el comentario del narrador, el discurso del personaje continúa, deben escribirse dos rayas, una de apertura y otra de cierre. Ejemplo:

–Sí, he visto antes a ese hombre –confesó tímidamente la dueña del hotel–. Ocupó una habitación en el primer piso durante este verano.

En ambos casos, si detrás de la intervención del narrador es necesario utilizar un signo de puntuación, ya sea coma o punto, este debe colocarse después de sus palabras y detrás de la raya de cierre. Ejemplo:

–Sí –respondió Alicia–, el rumor se ha confirmado. Pero ella no está en condiciones de recibir la noticia.

d) En las bibliografías e índices alfabéticos de libros, para indicar que en el renglón se omite una palabra que debe suplirse. En el caso de las entradas bibliográficas, la raya advierte que el texto pertenece al mismo autor o autores que aparecen en la referencia anterior; en el caso de los índices, indica la repetición de una palabra o concepto. Ejemplos:

Adjetivos numerales

–cardinales

–ordinales

–partitivos

Martínez de Sousa, José, *Diccionario de ortografía*, Madrid, Anaya, 1985.

_____, *Diccionario de redacción y estilo*, Madrid, Pirámide, 1993.

1.2.12. GUIÓN (-)

El guion, también denominado guion menor, es tipográficamente un trazo horizontal más corto que la raya y posee además diferentes empleos. Se utiliza fundamentalmente para introducir cortes dentro de una palabra. En general, no se escribe entre espacios en blanco, aunque, cuando se lo usa metalingüísticamente para separar las sílabas de un vocablo, es común colocarlo entre espacios.

1.2.12.1. Usos del guion

El guion se emplea en los siguientes casos:

a) Detrás de un corte de palabra al final del renglón, cuando esta no cabe en él en forma completa. En este caso el uso de este signo se ajusta a diferentes normas que a continuación se enumeran:

a.1. El guion nunca debe separar las letras que conforman una misma sílaba. Ejemplo:

pe-	peris-	perisco-
riscopio	copio	pio

No obstante, cuando una palabra está formada por otras dos que funcionan independientemente en la lengua, o por una palabra y un prefijo, es posible separarla de dos maneras: siguiendo las normas generales del silabeo o dividiendo el morfema que actúa como afixo, aunque esta separación no coincida con aquellas normas. Ejemplos:

no-sotros	de-subicado	i-nestable
nos-otros	des-ubicado	in-estable

a.2. Excepto cuando se trata de una palabra compuesta, como, por ejemplo, *ante-último*, si se presentan dos o más vocales seguidas en posición final no pueden separarse, tanto si forman diptongo o triptongo, por ejemplo en *piano* y *adecuéis*, como en el caso de que no lo constituyan, por ejemplo en *aéreo*, *caótico*, etc.

a.3. Cuando la primera o la última sílaba de una palabra está constituida por una vocal, debe evitarse dejar esta letra sola o aislada al final del renglón. Esta norma no rige, en cambio, si la vocal inicial de palabra está precedida por una *h*. Ejemplos:

hu-medad *ho-telería*

a.4. Si la palabra presenta una *h* intermedia precedida de consonante, el guion debe colocarse siempre delante de la *h*, la cual será considerada como principio de sílaba. Ejemplos:

des-hacer *en-hebrar* *in-hóspito* *in-halar*

a.5. Las consonantes dobles *ll*, *rr* y *ch* nunca pueden dividirse con guion, puesto que cada una de ellas representa un único fonema. Ejemplos:

ca-llar *re-chinar* *reco-rrido*

- En el caso de las palabras compuestas, la consonante *rr* se reduce a *r* a comienzo de renglón. Ejemplos:

antirrepresentativo > *anti-representativo*

Contrarreforma > *Contra-reforma*

a.6. Si en una palabra aparecen dos consonantes seguidas, en general la primera pertenece a la sílaba anterior y la segunda a la sílaba siguiente. Ejemplos:

an-tología *ab-yec-ción* *res-pal-dar*

a.7. Los grupos consonánticos formados por una consonante seguida de líquida (*l*) o vibrante (*r*), como en los casos de *bl*, *cl*, *fl*, *gl*, *kl*, *pl*, *br*, *cr*, *dr*, *fr*, *gr*, *kr*, *pr*, *tr*, siempre inician sílaba y no pueden separarse. Ejemplos:

fran-queza *de-flación* *so-brar*

No obstante, la última normativa de la RAE (*Ortografía de la lengua española*, 1999) afirma que la *r* detrás de los prefijos *ab-*, *sub-* y *post-* pertenece a una sílaba distinta, y que el sonido que representa es múltiple, como por ejemplo en *abrogar*, *subrogar*, *subrayar*, *postromántico*, aunque también reconoce en nota que, para algunas personas, la *r* detrás de los prefijos *ab-* y *sub-* sí forma con la *b* un grupo consonántico y que, por lo tanto, el sonido que representa es simple (Véase § 2.9.1., nota 20, *op. cit.*).

a.8. Cuando en una palabra se presentan tres consonantes consecutivas, estas se distribuyen en dos sílabas respetando la inseparabilidad de los grupos consonánticos descriptos en 7), que encabezan sílaba, y la de los grupos *st*, *ls*, *ns*, *rs*, *ds*, que siempre cierran sílaba. Ejemplos:

ist-mo *ins-pirar* *supers-tición* *sols-ticio*

a.9. Si las consonantes consecutivas en una palabra son cuatro, las dos primeras forman parte de la primera sílaba y las dos restantes de la segunda. Ejemplos:

cons-cripción *ads-cripción* *abs-tracción*

a.10. No deben dividirse palabras provenientes de otras lenguas al final del renglón, salvo que se conozcan bien las reglas que rigen su separación en los respectivos idiomas.

a.11. Tanto las abreviaturas como las siglas y los acrónimos no pueden dividirse al final del renglón (véase Apéndice III.6. *Abreviaciones*). Solo es admisible la segmentación en aquellos acrónimos que se han incorporado al léxico general y que se escriben, en consecuencia, con minúscula. Ejemplos: *ra-dar*, *lá-ser*.

b) Para enlazar o unir los elementos que forman vocablos compuestos. En este uso del guion pueden presentarse los siguientes casos:

b.1. Cuando se trata de dos o más adjetivos que modifican conjuntamente a un sustantivo, el primero –y eventualmente el segundo– de ellos mantiene invariable la terminación masculina singular, mientras el último concuerda en género y número con el sustantivo al que califica (véase § II.2.2. *Reglas de concordancia entre el adjetivo y el sustantivo*). Ejemplos:

tesis histórico-sociológica *enfoque teórico-práctico*

ensayo histórico-crítico-bibliográfico *polémica ético-política*

b.2. En el caso de los adjetivos gentilicios que forman un vocablo compuesto, se los une mediante un guion cuando expresan oposición o contraste, o bien un vínculo circunstancial y transitorio. Ejemplos:

guerra franco-prusiana *pacto germano-japonés*

enfrentamiento árabe-israelí *coproducción sueco-mexicana*

En cambio, cuando se trata de compuestos que expresan o presuponen la fusión de los caracteres o territorios de dos pueblos, se escriben sin guion. Ejemplos:

pueblos hispanoamericanos

lengua indoeuropea

política angloamericana

institución francocanadiense

b.3. Lo mismo sucede con los compuestos que hacen referencia a otros campos de la cultura, en cuyo caso actualmente se prefiere la escritura sin guion. Ejemplos:

grecolatino *judeocristiana* *psicosomático*
sadomasoquista *narcotraficante* *insulinodependiente*

b.4. En el caso de las expresiones compuestas de dos sustantivos, se recomienda escribirlas sin guion (véase § II.1.3.2. *Formación de sustantivos por composición*). Ejemplos:

camión cisterna *hombre rana*
hospital escuela *coche bomba*

Aunque a veces se escribe, tampoco resulta necesario colocar guion después del adverbio *no* cuando este precede a un sustantivo. Ejemplos:

la no violencia *el pacto de no agresión*

«El no delitto: ¿tan solo una ilusión? Entrevista a Juan Carlos Marín», en *Delitto y sociedad*. Revista de Ciencias Sociales, Buenos Aires, año 2, N° 3, primer semestre de 1993, pp. 133-152.

c) Para unir palabras y siglas entre las cuales se omite una preposición o una conjunción. Ejemplos:

relación madre-hijo *el partido de fútbol River-Peñarol*
acuerdo CGT-UIA *la línea D Catedral-Juramento*

d) Para indicar la posición de una sílaba, morfema, etc. en el contexto de una palabra. Si el guion se antepone a una parte de la palabra, se señala que esta va en posición final; si, en cambio, se pospone, se indica que esa parte va en posición inicial. Finalmente, cuando el segmento en cuestión se escribe entre dos guiones, debe entenderse que ocupa posición interior de palabra. Ejemplos:

-aba *bi-* *-bl-*
-bilidad *anti-* *-rr-*

e) Para separar el prefijo de una palabra cuando entre esta y aquel se interponen otro u otros prefijos. Ejemplos:

Los modificadores del verbo pueden ser mono- o bivalentes.

Las palabras se clasifican en mono-, bi- y polisilábicas.

f) Entre los años inicial y final de un acontecimiento, de un proceso o de la vida de una persona, para indicar transcurso del tiempo. Ejemplos:

la Primera Guerra (1914-1918)
Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888)
durante los siglos XVI-XVII

Cuando los dos primeros dígitos del año final del intervalo en cuestión coinciden con los dos primeros del año inicial, pueden suprimirse. Ejemplo:

la Segunda Guerra (1939-45)

También pueden suprimirse los dos primeros dígitos en la notación de fechas. Ejemplo:

15-4-99

g) Entre las cifras que indican las páginas y capítulos de un libro o de una publicación en los que se expone algún asunto ininterrumpidamente. Ejemplos:

páginas 134-156
capítulos IX-XII

h) Deben respetarse los nombres franceses que llevan guion. Ejemplos:

Jean-Paul Sartre
Saint-Germain-des-Prés

I.2.13. BARRA (/)

La barra, también denominada diagonal, indica fundamentalmente separación de elementos.

I.2.13.1. Usos de la barra

La barra se emplea en los siguientes casos:

a) Para separar versos en los textos poéticos cuando estos se transcriben linealmente. En este uso la barra debe escribirse entre espacios. Cuando se

trata de separar estrofas se emplean dos barras (//). Ejemplo:

«En su grave rincón, los jugadores / Rigen las lentas piezas. El tablero / Los demora hasta el alba en su severo / Ámbito en que se odian dos colores. // Adentro irradian mágicos rigores / Las formas: torre homérica, ligero / Caballo, armada reina, rey postrero, / Oblicuo alfil y peones agresores.»

Jorge Luis Borges, «Ajedrez I».

b) En la transcripción de textos, se emplea para indicar el cambio de línea en el original y también se escribe entre espacios. Cuando se quiere señalar en las copias que en el original se pasa a un párrafo distinto se utilizan dos barras. Ejemplo:

«Acucioso debe el Rey seer en aprender los deberes, ca por ellos enten- / derá las cosas de raíz; et sabrá mejor obrar en ellas, et otrosí por saber / leer sabrá mejor guardar sus poridades et seer señor dellas, lo que de / otras guisa non podie tan bien facer, ca por la mengua de non saber / estas cosas...»

Partida II, Tit. V, Ley XVI.

c) Cuando aparece colocada entre dos palabras o entre una palabra y un morfema, la barra indica la existencia de dos o más opciones posibles y no se escribe entre espacios. En este uso puede alternar con los paréntesis (véase *supra* § 1.2.8.1.f). Ejemplos:

Se necesita empleadola con conocimientos de contabilidad.

Puede efectuar su pago en la/s dependencia/s a continuación detallada/s.

Presentar documento nacional de identidad y/o pasaporte.

d) Para separar, en la notación de fechas, día, mes y año, uso en el que alterna con el guion (véase *supra* § 1.2.12.1.f). Ejemplo:

28/2/97

e) En algunas abreviaturas. Ejemplos:

c/c *cuenta corriente*

s/n *sin número*

s/f *sin fecha*

f) Técnicamente, con el significado de la preposición *por*, en algunas expresiones y símbolos. En este uso se escribe sin dejar separación alguna entre los signos gráficos que une. Ejemplos:

100 km/h 25 m²/s salario de 300 pesos/semana

1.2.14. DOS RAYAS (||)

Las dos rayas verticales se utilizan en los diccionarios para separar las distintas acepciones de una palabra. Ejemplo:

alza. (De «alzar») f. Acción y efecto de alzar, subir o elevarse. || 2. Aumento de valor que toma alguna cosa, como la moneda, los fondos públicos, los precios, etc. || 3. Aumento de la estimación en que se tiene a personas o cosas. || 4. Pedazo de suela o vaqueta [...]

(DRAE)

1.2.15. DIÉRESIS O CREMA (Ü)

Se emplea en los siguientes casos:

a) Colocada sobre la vocal *u* indica que esta debe pronunciarse en las sílabas *güe-güi*. Ejemplos:

pingüino, lingüística, cigüeña, paraguero

• En otros idiomas puede aparecer colocada sobre cualquier vocal. Ejemplos:

Mme. de Staël

Cecilia Böhl de Faber, más conocida como «Fernán Caballero».

b) En poesía se utiliza para señalar que se destruye un diptongo, procedimiento por el cual el verso pasa a tener una sílaba más. Ejemplo:

*«Y si pongo la mano
-como ella la ponía-
sobre el negro piano...»*

Juan Ramón Jiménez

1.2.16. APÓSTROFO (')

a) Se trata de un signo caído en desuso en el español actual. Antiguamente se lo empleaba en poesía para indicar la elisión o supresión de una vocal. Ejemplos:

d'aquel por de aquel

l'aspereza por la aspereza

Con esta misma función aún se conserva en algunas ediciones actuales de obras antiguas. También abundaba en la literatura gauchesca, donde se lo utilizaba para señalar la elisión de uno o más sonidos. Ejemplos:

m' hijo por mi hijo

«Amigazo pa' sufrir» (pa' por para)

b) Cuando forma parte de nombres propios pertenecientes a lenguas extranjeras debe conservarse en español. Ejemplos:

Eugenio D' Ors, D' Anvers, O' Donnell, etc.

c) A veces se utiliza, por influencia del inglés, para sustituir los dos primeros dígitos de los años cuando se hace referencia a acontecimientos históricos, culturales, etcétera. Ejemplo:

La agitación estudiantil de los '60.

Sin embargo, se recomienda no emplear apóstrofo en estos casos y escribir:

La agitación estudiantil de los 60.

1.2.17. ASTERISCO (*)

El asterisco es un signo en forma de estrella que se coloca junto a ciertas palabras de un texto.

1.2.17.1. Usos del asterisco

El asterisco cumple las siguientes funciones:

a) Remite como signo de llamada a una nota al margen o al pie de página, o bien al final de un capítulo o de un artículo donde se encuentran las aclaraciones correspondientes o se anexan datos y explicaciones. En una misma página puede haber varias llamadas y, por lo tanto, varios asteriscos (*..., **..., ***..., ****...). En este uso alternan con los números entre paréntesis: (1)..., (2)..., (3)..., o volados: ¹..., ²..., ³... A veces los asteriscos se presentan encerrados entre paréntesis (*).

b) Colocado delante de una palabra o de una expresión, se emplea para señalar la incorrección de estas tanto en su uso como en su ortografía. Ejemplos:

*Se dio cuenta *que se había equivocado. (Forma correcta: Se dio cuenta de que se había equivocado.)*

*motu *propio (Forma correcta: motu proprio)*

c) En textos de lingüística, precede a una forma o palabra considerada hipotética, es decir, resultado de una reconstrucción, ya que no se halla documentada. Ejemplo:

«GRUPOS DE TRES CONSONANTES. -I) Se conservan las tres cuando la primera es nasal o "s", y la tercera es "r": *novembre "noviembre", *incontrat (de contra) "encuentra", rastru "rastro", capistru "cabestro", *postrariu "postrero".*»

R. Menéndez Pidal, *Manual de gramática histórica española.*

d) Puede tener también otros valores circunstanciales especialmente especificados en un determinado escrito o publicación.

1.2.18. MANECILLA (¶) (⇒)

Es un signo de poco uso, reemplazado en la tipografía moderna por flechas u otros dibujos tipográficos. Colocada en el margen de un escrito, la manecilla indica que lo señalado por ella ofrece una utilidad y un interés especiales, o bien señala la continuidad de un texto en otras páginas.

1.2.19. SIGNO DE PÁRRAFO (§)

En general se emplea seguido de un número para indicar divisiones internas dentro de los capítulos. Ejemplos: §15, §26.

Del mismo modo se utiliza para realizar remisiones a y citas de estas divisiones. Ejemplo: Véase §11.

1.2.20. LLAVES { }

Las llaves constituyen un signo doble que sirve para encerrar un texto, aunque se pueden utilizar también en forma aislada. Tanto en uno como en otro caso se emplean, en general, para elaborar cuadros sinópticos y esquemas que permiten establecer clasificaciones, agrupar y organizar información, desarrollar o ampliar datos expresados inmediatamente antes o después, etcétera.